

# LA ETNIZACIÓN COMO RECURSO DE RESTITUCIÓN DE DERECHOS SOCIALES CASO HATOVIEJO, DEPARTAMENTO DE BOLÍVAR

NURYS MENDOZA MONTES\*  
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR  
[nurysmendoza348@gmail.com](mailto:nurysmendoza348@gmail.com)

## RESUMEN

Este documento surge de la experiencia de investigación denominada “Plan de Manejo Ambiental y Cultural de la Ciénaga del Hobo en Hatoviejo-Calamar”, realizado entre The Nature Conservancy - TNC - y el Laboratorio de Investigación e Innovación en Cultura y Desarrollo de la Universidad Tecnológica de Bolívar (UTB). La etapa de la investigación que se presenta corresponde a la observación, que describe parte del proceso de demanda de derechos sobre titulación de la tierra de la comunidad de Hatoviejo, corregimiento de Calamar, en el departamento de Bolívar. El foco de la observación fueron las reuniones de los consejos comunales, realizadas entre el mes de septiembre de 2012 y junio de 2013.

**PALABRAS CLAVES:** defensa del territorio, reivindicación de derechos sociales, etnización, y multiculturalidad.

## ABSTRACT

This paper arises from a research experience called Environmental and Cultural Management Plan in Hatoviejo, Ciénaga del Hobo". This project has been developed by The Nature Conservancy-TNC - and the Laboratory for Research and Innovation in Culture and Development at the University Tecnológica de Bolívar (UTB). The stage of the research presented is the observation that describes part of the demand for rights to land titling of Hatoviejo community, village of Calamar, in the department of Bolivar. The observation considers meetings of community councils, conducted between September of 2012 and June of 2013.

**KEYWORDS:** territory defense, social rights claiming, identity and multiculturalism.

## INTRODUCCIÓN

La práctica de auto-reconocimiento étnico que acarrearán beneficios políticos y sociales, o *etnización*, se ha convertido en un recurso de muchas comunidades rurales<sup>1</sup> para exigir la restitución de derechos sociales vulnerados y la defensa del territorio. La causa de esta situación está en las políticas neoliberales<sup>2</sup>, por las que se ha regido el país en los últimos años, las cuales han sido poco favorables para estas comunidades, debido a que no les ofrecen muchas oportunidades para ocupar

y trabajar legalmente los territorios, que han habitados desde tiempos ancestrales. Esto los ha llevado a repensar su condición social y cultural, además de asumirse políticamente para hacerle frente a su condición de pobreza. Resultado de ello son los consejos comunitarios que organizan la población para ser retribuida en asuntos como la titulación colectiva, la utilización de los recursos naturales y la libertad de trabajo.

Justamente, este es el caso de los pobladores de Hatoviejo, corregimiento de Calamar, en el departamento de Bolívar, quienes viven bajo la lógica común de las tradiciones culturales, ambientales y económicas de las poblaciones rurales (pesca, agricultura y ganadería), mientras se traslapan con la identidad afro, potenciada por las oportunidades y garantías que otorga la ley a las comunidades étnicas.

Las causas de esta situación están por supuesto relacionadas con el uso rural/campesino en el territorio de Hatoviejo, las cuales se han manifestado, a partir de los siguientes problemas:

1. Secado del suelo en algunas zonas de la Ciénaga del Hobo, que ha dejando playones fértiles para cultivar, las cuales fueron tomadas por pobladores oriundos del municipio vecino de San Cristóbal y Santa Lucía para la agricultura (Informe INCODER 2012: 90).
2. Ampliación de pastos ganaderos que amenaza la conservación de zonas de bosque, valoradas como reductos ambientales por la comunidad.
3. Amenaza en la expansión de la ganadería hacia los playones del Canal del Dique, que ha generado desavenencias con las familias de agricultores, cuyo sustento depende del acceso a zonas cultivables en los playones de la Ciénaga (Informe INCODER 2012: 108).
4. La disminución y desabastecimiento del recurso pesquero la Ciénaga del Hobo, por malas prácticas como la atarraya de propios y foráneos.

A las anteriores problemáticas se debe agregar que, el mestizaje triétnico es el fenotipo característico de los pobladores del municipio, con un mayor predominio de rasgos negros. Asimismo, el municipio vivifica las dinámicas de las comunidades afrodescendientes de la región del norte colombiano, es decir, aquellas que están siendo objeto de la imposición de una serie de iniciativas públicas y privadas de desarrollo territorial, que amenaza la conservación de su cultura.

Si bien, como se ha anotado, las actividades de sustento diario de los habitantes de Hatoviejo giran en torno a la pesca, la agricultura y la ganadería, lo que les permite, mantenerse el día a día. Por lo que una solución a los conflictos mencionados pareciera ser la titulación de la tierra como territorio colectivo, ya que los hatoviejeros, tendrían mayor control y monitoreo sobre las prácticas y usos sobre el territorio en general (ciénaga, baldíos, bosques y playones). Este último punto, según el informe de INCODER (Pág. 113), constituye una estrategia fundamental para la protección de los sistemas locales de manejo ambiental y territorial, apuntando integralmente a la conservación ambiental, fortalecimiento político y protección de la identidad étnica.

De ahí justamente, la importancia de mantener el territorio como propio, y fuera de la acción desequilibrada del desarrollo gubernamental, o de unos pocos terratenientes, pues para ellos el impacto recae directamente sobre la lógica cultural de las tradiciones. Desde un amplio panorama, la apuesta por una política diferencial afrodescendiente en el corregimiento de Hatoviejo, tiene antecedentes que legitiman su proceso, como la Asociación Negra Campesina, existente mucho antes de la adscripción legal como comunidad negra, y resalta el mestizaje campesino - afro que ha existido en el territorio. Proceso que ha venido validando la identificación como comunidad afrodescendiente, ya que supone un fortalecimiento de las acciones socioecómicas, reivindicaciones culturales y visibilización de los derechos como ciudadanías diferenciadas, desde el - El Consejo Comunitario que se concibe como una organización “sombra” al interior de la cual existen otras

organizaciones y asociaciones: de pescadores, agricultores, ganaderos, artesanos, gestores culturales y educadores. Toda esta situación fue registrada en la fase de observación del “Plan de Manejo Ambiental y Cultural de la Ciénaga del Hobo en Hatoviejo - Calamar”<sup>3</sup>, del cual resulta este artículo<sup>4</sup>.

## **METODOLOGÍA**

La fase en mención estuvo centrada en la localización, caracterización y contextualización de un grupo focal de la comunidad de Hatoviejo, conformado por el Consejo comunitario ‘Los Olivos’, las organizaciones de base de la comunidad de Hatoviejo y la ONG The nature conservancy (TNT), con el fin de inventariar los activos culturales y ambientales para elaborar un plan de manejo sostenible del territorio, que apoyara la solicitud de titulación colectiva que el Consejo comunitario tramita ante el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER).

La metodología empleada para la investigación fue la cualitativa, basada en técnicas etnográficas de observación y recolección de información (entrevistas semiestructuradas en torno a los temas de prácticas multiculturales, política diferencial afrodescendiente y la apuesta comunitaria por el auto-reconocimiento de comunidad afro en Hatoviejo; Planificación de Activos (PA), que se emplea para caracterizar las prácticas ambientales y culturales, construir el plan de manejo y fortalecer la solicitud actual de titulación colectiva).

Siguiendo ese orden se realizaron encuentros en Hatoviejo, basados en siete talleres participativos con la comunidad (adultos mayores, hombres y mujeres adultos, Consejo Comunitario ‘Los Olivos’), organizaciones de base (asociación de pescadores, asociación de agricultores, agremiación de jóvenes hatoviejeros, institución educativa, entre otros), y corregimientos vecinos (San Cristóbal, Santa Lucía y Arroyohondo) y conversaciones con los aliados (representantes de entes gubernamentales -Gobernación de Bolívar- y privados como TNC y UTB). A continuación

## RELACIÓN DE LOS TALLERES REALIZADOS

Tabla 1 Relación de talleres trabajados con los habitantes de Hatoviejo

<b>Título del taller</b>	<b>fecha</b>	<b>hora</b>	<b>Lugar</b>	<b>Locación</b>
Taller participativo 1 "Caracterización y contextualización de la comunidad de Hatoviejo"	Septiembre 23 de 2012	10:00 – 14:00	Hatoviejo	Institución Educativa José Antonio Galán
Taller Participativo 2. "Activos Ambientales y Culturales en la historia de Hatoviejo"	Noviembre 04 de 2012	10:30 - 14:00	Hatoviejo	Institución Educativa José Antonio Galán
Taller participativo 3: "Activos Ambientales y Culturales en el Consejo Comunitario Los Olivos, de Hatoviejo - Calamar"	Diciembre 16 de 2012	10:25 - 14: 30	Hatoviejo	Institución Educativa José Antonio Galán
Taller participativo 4: "Conflictos e Instituciones en Hatoviejo - Calamar"	Diciembre 20 de 2012	10:45 - 14:30	Hatoviejo	Institución Educativa José Antonio Galán
Taller participativo 5: Zonificación Ambiental (en los siguiente talleres estuve como relatora e intentando encontrar lugares comunes de sus argumentos en relación a mi pregunta de investigación. No los tuve en cuenta para mi artículo, talleres 5 al 7 y la asamblea)	Abril 18 de 2013	9:45 - 12:30	Hatoviejo	Institución Educativa José Antonio Galán
Taller participativo 6: "Plan de Manejo - Programa de fortalecimiento Comunitario y Socioinstitucional-"	Mayo 19 de 2013	9:00 - 1:00	Hatoviejo	Institución Educativa José Antonio Galán
Taller 7: Plan de Manejo - Programas Ambientales para la preservación, conservación y recuperación del territorio	Junio 2 de 2013	9:00 a.m. - 1:00 p.m.	Hatoviejo	Institución Educativa José Antonio Galán

Las relatorías que resultaron de las reuniones, en las que se desarrollaron los talleres con la población, se exponen aquí a modo contextualización de la situación del pueblo y sus habitantes. Es así que el documento está ordenado en tres apartados. En el primero, se trata de la contextualización del discurso de lo campesino y de lo afro en el municipio de Hatoviejo. En el segundo, las tensiones sobre las identificaciones campesinas y afrodescendientes, en relación con

el territorio y la multiculturalidad. Y en el tercero, las observaciones finales, en el que se exponen las políticas y de etnización de este caso.

### **1. LA CONTEXTUALIZACIÓN DEL DISCURSO DE LO CAMPESINO Y DE LO AFRO**

Hatoviejo está situado al noreste del Departamento de Bolívar, a unos 113 kilómetros de la ciudad de Cartagena de indias, aproximadamente a dos horas y media por vía terrestre. Limita al norte con el Canal del dique, al este con el corregimiento de Pilón, al sureste con Arroyohondo, al sur y oeste con los municipios de Mahates y San Cristóbal, respectivamente. La llanura aluvial del Canal del Dique presenta diferentes diversos paisaje: un paisaje de zonas inundables y ecosistemas dulceacuícolas, marcado por el complejo cenagoso de la Ciénaga del Hobo, con sus caños, orillas inundables y las ciénagas menores de El Playón y Botija; y otra zona de “tierras altas”, las cuales a su vez contienen varios paisajes: un paisaje de sabanas que ha sido objeto de rápidas y drásticas transformaciones para el establecimiento de pastizales y uso ganadero en los últimos años; otro paisaje de zonas ligeramente elevadas (las “lomas” del Jorro, Paja Mulato, el cerro de Mandinga) de uso agrícola (el Paja Mulato); y zonas de bosque seco tropical conservado (el Cañaveral). Adicionalmente, la Ciénaga del Hobo presenta islas de cobertura boscosa y playones inundables.

En agosto de 2008 se conformó el Consejo Comunitario ‘Los Olivos’, para consolidar un proceso organizativo, de autoidentificación y construcción como comunidad afrodescendiente, cuyas características ambientales, territoriales, culturales y organizativas que fundamentan el proceso de titulación colectiva, amparados en el artículo 7 de la Constitución Política de 1991, para llevar a cabo tal fin.

Cabe aclarar que, en Colombia, a partir de la Constitución Política de 1991, se avanzó en la construcción de una nación pluriétnica y multicultural, dando reconocimiento a las diferentes identidades, dinámicas sociales, culturales, sistemas económicos y estructuras sociopolíticas que

conviven en la regiones colombianas. Por tal razón, el sistema político colombiano abrió ventanas de oportunidad en relación con los procesos de exigibilidad de derechos que viven las comunidades étnicas. Desde estos espacios políticos, pueden observarse trayectorias comunitarias diversas, que varían de acuerdo a las dinámicas políticas del territorio y del contexto.

Así, el Consejo Comunitario pone de relieve en su solicitud el uso y manejo tradicional que la comunidad hace de los ecosistemas de la Ciénaga del Hobo, sus islas y playones; estas zonas, baldíos reservados inadjudicables a las comunidades afrodescendientes, son sin embargo territorios de manejo histórico colectivo y fundamento de la identidad de esta comunidad.

Igualmente, se han desarrollado identidades relacionadas con el uso de diferentes ecosistemas, de manera que la territorialidad colectiva ocurre sobre zonas particulares, las cuales se articularían en el título solicitado y encontrarían soporte organizativo en el Consejo Comunitario. Lo anterior resulta en una solicitud compuesta por zonas discontinuas que no abarcan la totalidad del corregimiento y que incluyen áreas de conservación, áreas de manejo colectivo de ecosistemas dulceacuícolas y zonas agrícolas, cuyo ordenamiento y régimen de posesión responde a instituciones sociales tradicionales.

La producción socioeconómica del corregimiento ha venido creciendo hacia la actividad ganadera, a distintas escalas. Cuentan los habitantes que este fenómeno se ha consolidado sólo en los últimos 20 años, con un paso de fines agrícolas a fines ganaderos. Por ello, es un sector que se muestra con prevención ante la titulación colectiva y durante la construcción del plan de manejo, se abrieron espacios para incorporarlos al proceso colectivo para globalizar el área de influencia del Consejo Comunitario.

Otras actividades productivas y organizadas en Hatoviejo se desarrollan con la comunidad de pescadores y/o agricultores, quienes lideran el proceso de titulación, mientras que productores ligados a la actividad ganadera, tienen posibles expectativas centradas en títulos individuales.

Según la Solicitud de Titulación Colectiva (RAD. 31101103502) del 30 de julio de 2010, el Consejo Comunitario 'Los Olivos' solicita la titulación de 2450 HA, distribuidas en tres globos de terrenos baldíos del corregimiento de Hatoviejo, así: Paja Mulato (450 HA), Cañaveral (100 HA) y Ciénaga del Hobo (1900 HA). Las tres zonas se encuentran en el municipio de Hatoviejo, sin embargo el Consejo Comunitario es consciente de que la Ciénaga del Hobo, sus playones e islas no constituyen baldíos adjudicables, según el decreto 1745 de 1995; y que el uso colectivo que la comunidad le ha dado a estos ecosistemas hace más de dos siglos, acorde a sus usos y costumbres, y con base en un sistema de manejo propio, así como la enorme importancia de este paisaje para la continuidad cultural de esta comunidad afrodescendiente, sustentan la solicitud ante el Estado de los derechos preferenciales de acceso y uso de la Ciénaga.

## **2. EL ORIGEN DEL DISCURSO DE LO CAMPESINO Y DE LO AFRO**

La tensión entre la comunidad hatoviejera, ganaderos y corregimientos vecinos inicia por el uso y conservación de la Ciénaga del Hobo y las prácticas tradicionales de la pesca, explotación indiscriminada y contaminación de la misma. Para resolver esta tensión los hatoviejeros le apuestan a la constitución como Consejo Comunitario y titular sus tierras en colectivo. Su fundamento está en los planes de manejo, los proyectos socioeconómicos, alianzas estratégicas privadas y la cooperación internacional, haciendo uso de los beneficios que le otorga el artículo 7 de la Constitución Política del 1991 a los grupos étnicos, para conservar y hacer uso sostenible de los recursos naturales, para asegurar su participación en los procesos de producción.

## ETNIZACIÓN

Antes de continuar se hace necesario adentrarse en las políticas de alteridad de "lo negro", durante las dos últimas décadas en Colombia, mejor conocidas como proceso de etnización. Esto permitirá aclarar el panorama de las relaciones multiculturales étnicas de los campesinos afrodescendiente de los habitantes de Hatoviejo. Para ello, se ha considerado la definición de Gros (2000), que entiende la etnización como: el resultado de múltiples factores, mediaciones y actores que se inscriben en una producción de la diferencia cultural. En especial, a la etnización negra, para que responda a la urgencia de la supervivencia económica y cultural de las comunidades vulnerables, planteada desde las políticas de reconocimiento étnico.

Según la anterior definición es posible entender que, si bien prima la protección cultural de la etnia, mediante mecanismos que le permitan el sustento diario, la posibilidad de que se considere como base fundamental la autonomía y protección del territorio, ligada a la subsistencia político - económico de la comunidad, no está descartada.

En ese sentido, en la relación campesino - afrodescendiente de la comunidad de Hatoviejo, la denominación de lo étnico cobra más peso, al ampararse en la Constitución de 1991 y los nuevos repertorios de las reivindicaciones que de allí se derivan, dado que generan oportunidades más efectivas que la denominación "campesino". A partir de la Ley 70 de 1993, ser afro implica otras garantías y oportunidades para la satisfacción de necesidades básicas y el reconocimiento de derechos a los afrodescendientes.

Además se debe resaltar que el problema radica en las tensiones que genera el Estado mismo al brindar más incentivos para ser "más afros y menos campesinos". Tales tensiones parten del reconocimiento al ordenamiento socioeconómico, la tenencia y propiedad de la tierra de los afros, con más garantías y oportunidades que lo campesino. De allí que también las prácticas culturales,

experiencias y características de la comunidad perfilen sus repertorios políticos con base en la reivindicación identitaria étnica y no campesina.

Según el informe del INCODER (2012, p.113), una estrategia para la protección de los sistemas locales de manejo ambiental y territorial, que apunte integralmente a la conservación ambiental, el fortalecimiento político y la protección de la identidad étnica, debe fortalecer la estructura que vienen construyendo a nivel comunitario. Específicamente se debe pensar en alternativas culturales, cuyas actividades, apunten a temas puntales como: la recuperación de la memoria, transmisión intergeneracional de conocimiento, reivindicación de los aspectos culturales relacionados con el poblamiento histórico, las formas tradicionales de uso y manejo del territorio, ya que estos son estructurales a los procesos políticos para la exigibilidad de derechos.

Para Hatoviejo, tal estrategia empezó en las reuniones comunales de sus habitantes. Esta se fortalece a partir de su constitución como Consejo Comunitario 'Los Olivos', en 1998 y actualmente en el proceso de solicitud por la titulación colectiva del territorio. Su alternativa fue la tesis de territorio étnico<sup>5</sup>, la cual, además de permitirles la posibilidad de explotar con garantías y autonomía los recursos naturales del suelo, también les daba un vínculo con éste. Ante todo, esto tenía unas fuertes implicaciones de fondo, cual estaba en reconocerse como comunidad negra.

Es en este punto en el que hay que resaltar que factores como el mestizaje, la triétnización y el racismo, y hasta diversas condiciones de pobreza, que muchas veces anulan la posibilidad de reconocerse como comunidad negra<sup>6</sup>, pese a que los rasgos físicos y las tradiciones aún subsistan en los habitantes de la población. En el fondo está el problema de la identidad y los modos de asumirla. En palabras de Restrepo,

[...] existía una ausencia generalizada del discurso a propósito de la alteridad de la "comunidad negra". Pensar en las poblaciones locales en términos de "comunidad negra", "con un territorio, unas prácticas tradicionales de producción propias, una identidad étnica y un conjunto de derechos específicos, es un ejercicio de construcción de la diferencia que

sólo se dio para el conjunto de los actores del Pacífico nariñense en la década de los noventa con el posicionamiento institucional y social del nuevo régimen de representación del AT55 (Restrepo, 2002, p.9).

El Consejo Comunitario 'Los Olivos' de Hatoviejo tuvo que sustentar su identidad y los modos de representación de la siguiente manera: la identidad campesina y la afrodescendiente de la comunidad se sustentan en la titulación colectiva, porque existen en el uso de diferentes ecosistemas; la identidad campesina, en las prácticas tradicionales de producción, especialmente: "la Ciénaga del Jobo, sus islas y playones; además de los baldíos reservados inadjudicables a las comunidades afrodescendientes" (INCODER, 2012, p. 73), mientras que la identificación afrodescendiente, por la ocupación colectiva y ancestralidad. Estas acciones, permiten constatar las palabras de Rivas que afirma que la identidad es un "mecanismo de participación para poder negociar (hacer valer) su incidencia (derecho) como autoridad territorial en el área de influencia" (2000, p. 20).

De esta manera, al considerar en Hatoviejo la confluencia de campesinos y afrodescendientes, se acepta que las "maneras de vivir juntos" se convierten en el entramado cultural diverso y diferente, que produce identidades pluriétnicas y multiculturales, y permite posicionar el debate político para direccionar las acciones del Estado, en favor de la comunidad campesina – afrodescendiente. Esto se entiende para el contexto político del caso Hatoviejo como una ciudadanía multicultural<sup>7</sup>, porque les permite agenciar la adscripción a una o varias identificaciones.

#### **I. Tensiones sobre las identificaciones campesina y afrodescendiente en relación con el territorio y la multiculturalidad**

En Hatoviejo, las tensiones en la lucha por la tierra se podrían evidenciar en tres interrelaciones.

- 1) *Tensión entre la comunidad y los corregimientos vecinos por el uso y conservación de la Ciénaga del Hobo.*

Esta tensión entre la comunidad hatoviejera (pescadores y agricultores), ganaderos y corregimientos vecinos<sup>8</sup> se da por el uso y conservación de la Ciénaga del Hobo y las comunidades intentan resolverlo con acciones estratégicas de la política étnica. La inequidad en la distribución de tierras ha afectado en buena medida a la población campesina, en comparación con los indígenas y afros. Especialmente en el corregimiento de Hatoviejo, sus habitantes son conscientes de que identificarse como un grupo social rural o campesino, tiene más implicaciones y desventajas ante el territorio, que algún logro. Esto se debe a que tal denominación legislativamente connota más una condición laboral<sup>9</sup> que cultural, lo que deja al grupo en una situación de desventaja, ante las políticas gubernamentales. De acuerdo con Mejía, “los indígenas y afros que están en zonas rurales tienen la posibilidad de mejores condiciones, que los campesinos no étnicos, porque le son adjudicadas (tierras) en colectivo” (Mejía, 2011, p.1). Esta es la razón fundamental, por la que el tema territorial es un componente indispensable de las apuestas políticas de las comunidades y a la vez, es un elemento que define en gran medida su identificación.

Es así que, la principal tensión en Hatoviejo es por el uso y conservación de la Ciénaga frente a los procesos de producción como las prácticas culturales de pesca, entre pescadores mayores y jóvenes, y entre los hatoviejeros y corregimientos vecinos. Los primeros consideran que la Ciénaga del Hobo es el activo más importante de la comunidad, en tanto conjuga todas las demás actividades y formas de vida de Hatoviejo (Taller IV. Pescador). Mientras que los segundos aprovechan los recursos que brinda la Ciénaga, pero según los hatoviejeros “no comparten responsabilidad en la conservación y buen uso de la misma”.

Para el Consejo Comunitario ‘Los Olivos’ de Hatoviejo, participar de los procesos de producción y asumir discursos de sostenibilidad ambiental facilita las acciones comunitarias para administrar el territorio y así defenderlo de los foráneos que en los linderos de la Ciénaga se apropian ilícitamente

para uso ganadero. También se pueden hacer valer los proyectos para conservación de los recursos naturales de Hatoviejo, como el plan de manejo ambiental y cultural, y que no sean sólo requisito para la titulación de tierras colectivas (Taller III. Junta directiva C. Comunitario Los Olivos).

En los talleres participativos para la construcción del plan de manejo ambiental y cultural de la Ciénaga del Hobo, también se discutió cómo lo multicultural permea la noción de pertenencia al territorio y conservación de los recursos, en este sentido los pobladores expresaron que la Ciénaga del Hobo es el corazón de Hatoviejo (Taller II. Mujer afro), y que “las costumbres y tradiciones como la agricultura y la pesca, se han hecho fuertes por la relación con la Ciénaga” (Taller II. Mujer afro).

En Hatoviejo, las prácticas políticas permiten entender su relación con el entorno y fortalecerse como comunidad, expresan ellos “como cuando decidimos organizar la Asociación de Pescadores en 1987 para cuidar la Ciénaga de la explotación abusiva y prácticas dañinas y recuperamos las tierras que sedimentaba la Ciénaga” (Taller II. Mujer).

Así mismo, el conocimiento sobre el territorio y las prácticas tradicionales de producción son un atributo natural en la comunidad que se adapta a la política de conservación y la reivindicación étnica, por ejemplo, la pesca popular para los hatoviejeros es lo mismo que hablar de la pesca tradicional con técnicas nombradas por los pescadores como “el arponeo, buceo y atarraya que usaban los ancestros y permitían la abundancia de peces para las familias y el comercio básico” (Taller II. Pescador).

En cuanto a los procesos comunitarios en defensa del uso y conservación de la Ciénaga del Hobo y el territorio en general, los hatoviejeros destacan entre sus prácticas tradicionales: la pesca y la agricultura (Taller II. Mujer), y también reivindican la diversificación del trabajo al considerar que la fábrica de queso y el ferrocarril son gran fuente de empleo en la comunidad (Taller II. Agricultor).

Cabe agregar que, cuando la comunidad apostó en constituirse como Consejo Comunitario vio una oportunidad para fortalecer las tradiciones culturales en la población joven, enfáticamente en actividades gastronómicas y la medicina tradicional. Porque según su parecer, “la tradición de la comida es un rito, hay comidas especiales cuando hay un fallecido y es diferente a las que hacemos en semana santa o carnaval, las comidas típicas del hatoviejero también nos hace ser quienes somos, no sólo la vida que tenemos alrededor de la Ciénaga, aunque sea lo que más no toca a todos” (Taller III. Mujer). Igualmente “el conocimientos de los tratamientos medicinales con plantas curativas, saber cómo usarlas tiene un gran valor y todos los que viven en el campo lo saben” (Taller III. Mujer). Ésta reivindicación cultural, además “daba importancia a nuestros valores frente a otras comunidades” (Taller III. Pescador).

## *2) Tensiones entre agricultores, ganaderos y el gobierno local por los playones y linderos del territorio*

Las tensiones territoriales en Hatoviejo tienen un trasfondo económico y político, por un lado las poblaciones conciben el territorio como “el lugar donde desarrollan su vida independientemente de la relación jurídica de propiedad” (Caballero, 2013, p.1); y por otro, en palabras de Patiño, “la ruralidad campesina tradicional colombiana tiene un modo de vida marginal de los circuitos de mercado y escasa competitividad comercial en la producción” (Patiño, 2010, p. 82).

De esta manera, el conflicto por el territorio en Hatoviejo se agrava, porque no hay tierra suficiente para la agricultura y la ganadería, y las tierras son manejadas por un grupo reducido de personas. Según los hatoviejeros que los ganaderos le arrebatan la tierra que han alquilado a los agricultores, sin respetar el plazo de espera acordado para sacar la cosecha, meten el ganado en los cultivos y dañan el trabajo del agricultor (Taller II. Agricultor adulto mayor). Mientras que, los agricultores tienen como su única posibilidad la agricultura a pequeña escala.

Según los miembros de la junta directiva del Consejo Comunitario ‘Los Olivos’, el desacuerdo por décadas entre ganaderos y agricultores ha limitado la producción agrícola tradicional, a tal punto de no permitir que Hatoviejo sea una comunidad exportadora, y peor aún, ha obligado a la sustitución de la agricultura por la ganadería. Conjuntamente el apoyo que recibe la comunidad por parte de los programas rurales y los bancos es para comprar ganado, mientras que para cultivar es insuficiente (Taller II. Pescador y agricultor). A todo lo anterior se le suma, la protección que los grupos paramilitares y bandas criminales prestaban a los propietarios de tierras. Cuyos intereses ganaderos, llevaban a amenazar de muerte a los miembros de la Asociación de Pescadores que intentara hacer valer el uso común de la Ciénaga, o recuperar los terrenos sedimentados y playones para garantizar el derecho a la tierra de los agricultores (Taller II. Hombre pescador).

En relación con estas tensiones por el territorio, la ausencia de la administración estatal impide la solución de los conflictos. La Alcaldía de Calamar, de la cual es corregimiento Hatoviejo, según la comunidad, repetidamente desestima al Consejo Comunitario como autoridad consultiva, y la comunidad considera que:

“el Alcalde está desinformado de los procesos que tenemos en Hatoviejo, no le interesa leer los informes ni los documentos, no nos atiende en las citas, toma decisiones que no le competen y le resta importancia a la gestión para recuperar las tierras de San Cristóbal y Santa Lucía. Tampoco atiende a los proyectos que realizamos como máxima autoridad en la administración del territorio de Hatoviejo” (Taller IV. Junta directiva del Consejo Comunitario Los Olivos).

Según ellos, la situación cambia, cuando interviene la cooperación internacional, ya que las acciones sociales y jurídicas que emprenden como comunidad parecen tener mayor incidencia.

En el caso de Hatoviejo, el sector agrícola se reduce a campesinos rurales, de escala familiar y medianamente local, como muchas comunidades rurales del Caribe, por ello, optan por organizarse en consejos comunitarios y asociaciones rurales<sup>10</sup>, para enfrentar las múltiples desventajas frente a

competidores como propietarios, empresas importadoras y exportadoras a gran escala, además de las transnacionales agrícolas<sup>11</sup>.

En síntesis, la tensión entre la comunidad y los ganaderos pone de relieve que el Estado brinda mayores estímulos a la ganadería, mientras que la agricultura, requiere de acciones estratégicas más políticas, sustentadas en la etnización como la ocupación colectiva, las prácticas tradicionales productivas y la autonomía territorial, para intentar resolver las tensiones con planes de manejo territorial, como proponen los hatoviejeros, a través del plan de manejo ambiental y cultural de la Ciénaga del Hobo.

### 3) *Tensiones entre los miembros de la comunidad por la titulación colectiva.*

Para los hatoviejeros la titulación colectiva se valida a través de las prácticas tradicionales de producción y el uso de los recursos territoriales y naturales, que son priorizados como activos comunitarios. Estos son a saber: la Ciénaga del Hobo, los islotes, los playones y el asentamiento del pueblo, que son validados, mediante la ancestralidad, con la que se podría demostrar en un determinado caso, la ocupación colectiva del territorio.

Sin embargo, durante el proceso de reivindicación de sus prácticas tradicionales de producción y la identificación multicultural han requerido de las políticas de *etnoeducación para fortalecer el autoreconocimiento étnico de la comunidad* (Taller III. Docente). También han precisado retomar la experiencia de otros consejos comunitarios, para aprender sobre estrategias para el fortalecimiento organizativo, el reclamo ante el Estado por los derechos sobre el territorio y, por supuesto, la protección de la identidad cultural<sup>12</sup> (Taller IV. C. Comunitario 'Los Olivos').

En la solicitud de la titulación colectiva, el Consejo Comunitario 'Los Olivos' declara que son habitantes rurales, descendientes negros y con prácticas tradicionales étnicas como la pesca y la agricultura tradicional. No obstante, no todos los miembros de la comunidad reconocen esa

ancestralidad. Esto puede entenderse en términos de identidades particulares, como lo expone Zambrano, es decir, como una identidad que “responde a una construcción de identidades particulares que se forman estratégicamente para configurar un orden social y político” (2004, p.107).

En los talleres participativos, la comunidad debatió sobre las ventajas y desventajas de la titulación colectiva. Como era de esperarse, inicialmente hubo resistencia por parte de los propietarios, porque “les preocupa una redistribución igualitaria de la tierra. Aunque a la comunidad en general también le inquieta las implicaciones de una propiedad común y la imposibilidad de vender, lo que descubre una confusión sutil entre lo que es propiedad colectiva y manejo territorial colectivo” (Taller III. Consejo Comunitario Los Olivos), consideran que: “el recelo es porque parece que va a hacer peor el remedio que la enfermedad, y el resultado el mismo, quedarnos sin tierra” (Taller IV. Mujer agricultora).

Al ser un proceso en construcción, la identificación afro o si se quiere, la etnización, encuentra contradicciones. Por un lado, se reconocen como campesinos: “vivimos de la tierra, trabajamos el campo desde nuestros ancestros y lo cultivado lo compartimos entre los vecinos” (Taller II. Adulto mayor), y por el otro, afirman que sus prácticas tradicionales son afectadas por múltiples factores, como sucede con “el rompimiento de las reglas (en la pesca) y la pérdida de las tradiciones de la población joven, que por falta de identidad y la fuerte migración se deja influenciar de la sociedad venezolana” (Taller II. Hombre). En esa tensión, están otras manifestaciones como la tradición oral y musical, que también, a juicio de los pobladores, simbolizan su ancestralidad, con las que hacen alusión a los discursos de conservación de recursos naturales y de desarrollo sostenible. Ejemplo de ello son los ritmos africanos como la tambora, el bullarengue, etcétera. Todo lo anterior evidentemente deja a un lado el discurso étnico o afro. Este se menciona, apenas soterradamente,

como si esa misma ancestralidad en la que se basa su argumento, borrara la historia de lo que son, o peor aún, no los dejara olvidar el estigma racial que pesa sobre ellos.

El Consejo Comunitario 'Los Olivos' busca "concientizar, formar, acompañar a todas las organizaciones de base para la cual son sombrilla en la comunidad" (Taller I. Consejo Comunitario Los Olivos), con la intención de que puedan incidir de forma efectiva frente al Estado y otros agentes, de esta manera también intentan superar el estigma de -lo negro-, en palabras de Pardo (1997, p. 216).

Ahora bien, para Wade (2004, p. 250), no se puede desconocer que el fenómeno multicultural y movimiento social de - lo negro - "ha abierto la posibilidad de formas de resistencia y posicionamiento de comunidades negras (...) y tiene diferentes significados e implicaciones políticas dependiendo de quién lo use y con qué fines". En este sentido, la comunidad releva *"la importante participación de los hatoviejeros contra la intervención de una petrolera que quería hacer exploración cerca de la Ciénaga del Hobo, lo que se pudo impedir. Esto indica que siendo Consejo Comunitario y teniendo la titulación de tierras se pueden cuidar los recursos que tenemos, pensar en el futuro y hacer planes que desarrollen el corregimiento"* (Taller III. Mujer). Con ello se evidencia que frente al riesgo de perder el territorio, las comunidades responden organizándose, movilizándose estrategias políticas y jurídicas, visibilizando sus activos socioculturales y ambientales para justificar su pertenencia al territorio a través de la reivindicación de las prácticas tradicionales de producción, ocupación colectiva conservación y sostenibilidad de los recursos naturales, lo cual indudablemente genera tensiones territoriales y multiculturales.

Los hatoviejeros argumentan sus apuestas políticas para el desarrollo y exigencia de derechos desde el discurso de la cultura negra, porque las nuevas políticas económicas, según un agricultor,

*“han subvalorado las actividades productivas de la tierra, además de distribuir la propiedad en algunas pocas familias haciendo al campesino invisible”* (Taller II. Agricultor).

Por lo tanto, fortalecer los procesos afro en la región es una estrategia que involucra la producción de saberes propios, posicionamiento de lo ancestral para la transmisión del conocimiento, organización comunitaria y adopción del discurso oficial. Sin embargo, las acciones del Consejo Comunitario Los Olivos también apuntan a necesidades básicas como alimentación, vivienda, servicios públicos, sostenimiento económico, entre otros. Esto revela la emergencia de un acceso efectivo a derechos históricamente desatendidos.

Al mirar las comunidades rurales en Colombia se observa que los índices de desempleo, desplazamientos y diferentes formas de vulnerabilidad obstaculizan las posibilidades para acceder al desarrollo. Por lo tanto, es comprensible que las poblaciones se adscriban a los consejos comunitarios con el fin de solicitar la titulación colectiva de sus tierras.

En síntesis, los campesinos en el Caribe colombiano requieren de estrategias políticas concretas para ocupar<sup>13</sup> los territorios legítimamente y al mismo tiempo hacer uso prioritario de los recursos naturales. Para la comunidad campesina estos dos objetivos son posibles desde la etnización.

### **III. CONSIDERACIONES FINALES**

A partir de esta experiencia de observación en Hatoviejo, corregimiento de Calamar, en el departamento de Bolívar, se puede establecer que, la lógica de la política étnica va más allá de la etiqueta de ser negros y visibilizar las prácticas tradicionales. Esta política le otorga a las comunidades un reconocimiento de prácticas culturales en el territorio que ocupan ancestralmente. De igual manera, la agenda estatal étnica está ligada al componente ambiental y deja a discreción de las comunidades las regulaciones y planes de acciones a seguir en el territorio, necesario para

mediar en conflictos como la distribución productiva en el territorio, que en la ruralidad es entre la agricultura y la ganadería. Por lo anterior, no es de extrañar que, el proceso de autodeterminación cultural afro en Hatoviejo surge de las necesidades económicas asociadas a la permanencia y autonomía del territorio y los recursos naturales, para lo cual aprehender la Ley 70 de 1993 es una posibilidad para el desarrollo socioeconómico.

En síntesis, campesinos como los hatoviejeros que tipifican la comunidad campesina rural en el Caribe colombiano necesitan herramientas para negociar la permanencia en el territorio y su derecho a aprovecharlo, para ello utilizan estrategias como la identificación étnica afro que reivindica prácticas multiculturales, de conservación y uso sostenible de recursos naturales, mientras que la condición ancestral les permite fortalecer alianzas estratégicas públicas y privadas y una cooperación internacional favorable para la comunidad.

Para la comunidad de Hatoviejo, adscribirse como Consejo Comunitario y solicitar su territorio como colectivo, es una apuesta política que posibilita la inversión en el corregimiento para mejorar la calidad de vida, el fortalecimiento de sus organizaciones sociales, crear y aumentar la capacidad de autonomía en planificación, gestión, ejecución y seguimiento a los proyectos socioeconómicos. Por tal razón, el Consejo Comunitario 'Los Olivos', le apunta a fortalecer la capacidad política de la comunidad para lograr un mayor grado de interlocución y negociación con el Estado, mientras agencian su multiculturalidad campesina - afrodescendiente.

No obstante, el Consejo Comunitario 'Los Olivos' requiere de mayor autonomía y gobernanza, para ser la autoridad administrativa y social que representa para la comunidad, pues éste aún se apoya en los consejos comunitarios de otros pueblos aledaños, como también en instituciones departamentales públicas y privadas como: INCODER, ONGs y el SENA, la Universidad Tecnológica de Bolívar , entre otras. Todas estas instituciones facilitaron el fortalecimiento institucional al interior

de la comunidad, la visibilización política de Hatoviejo, e incluso, la sensibilización de su identificación afro. También, la ONG participante financió los procesos políticos para formalizar el Consejo Comunitario 'Los Olivos' y el plan de Manejo Ambiental y Cultural de la Ciénaga del Hobo y con ello respaldó los movimientos sociales de las organizaciones de base.

Cabe destacar que, aunque este proceso genera tensiones por los intereses sobre la biodiversidad, las riquezas del recurso natural en el territorio, la convivencia socioculturales de pescadores y agricultores, contra la estructura socioeconómicas de los ganaderos, hacen parte del esquema socio-económico en la zona caribe. De hecho, éstas dinámicas que caracterizan a Hatoviejo, la hacen un contexto especial para dilucidar el marco jurídico de las titulaciones colectivas en la región Caribe.

En consecuencia, la discusión étnica colombiana está siendo mermada o anulada por la ocupación colectiva y las prácticas tradicionales de producción, debido a que en el país no hay muchas oportunidades para ocupar legalmente la tierra, por ello las comunidades sustentan su necesidad de permanecer en el territorio recurriendo a dos acciones políticas estratégicas: constituirse en Consejo Comunitario y acceder a la titulación colectiva de tierras.

En el caso Hatoviejo, el proceso de etnización asumido por la comunidad puede ser considerado propuesta piloto para el acompañamiento socio-político contextualizado a otras comunidades rurales, campesinas - afrodescendientes y fortalecer procesos comunitarios para la exigibilidad de derechos y mejoramiento de la calidad de vida.

## **REFERENCIAS**

Agudelo Patiño, L. (2010) Campesinos sin tierra, tierra sin campesinos: territorio, conflicto y resistencia campesina en Colombia. En: revista *Nera*, enero - junio, Edición N°. 16, pág. 85.

Berman, E. (Coord.) (2011). *Multiculturalismo y reconocimiento étnico Zambrano: debates actuales en el caribe colombiano: bases conceptuales y Memorias del Ciclo de Debates sobre*

*Multiculturalismo, Reivindicaciones Identitarias y Reconocimiento Étnico en el Caribe Colombiano 20 años después de la constitución política de 1991.* Universidad de Girona: Cátedra UNESCO, Universidad Tecnológica de Bolívar, Editorial Documenta Universitaria.

Casas, F. (1995). Proyecto biopacífico: construcción de una cultura desde la diversidad. En revista *El Hilero*, Ed. Proyecto Biopacífico, Ministerio del Medio Ambiente, PNUD, GEF, edición 1.  
Hoffmann y Rodríguez. 2007

Hoffmann, O. (1999). “La política” Vs “Lo político”, La estructuración del campo político contemporáneo en el Pacífico Sur colombiano. En: Agudelo, Carlos (1999). *Hacer política en el Pacífico Sur: Algunas aproximaciones*. Cali: CIDSE. Universidad del Valle, Cali, pp.37-9-68.

Pissoat, O. & Hoffmann, O. (1999). *Aproximación a la diferenciación espacial en el Pacífico, un ensayo metodológico* Cali: CIDSE. Universidad del Valle.

Informe INCODER (2012). *Apoyo al proceso de titulación colectiva de comunidades étnicas en la región caribe. Organización Internacional para las Migraciones OIM*. Cartagena: Universidad Tecnológica de Bolívar, 3 de Marzo de 2012.

Mejía, R. (2011). “52% de tierra en Colombia le pertenece al 1,5% de la población”. En revista Portafolio: Tomado de <http://www.portafolio.co/economia/52-tierra-colombia-le-pertenece-al-15-poblacion> 20 de Noviembre de 2013.

Pardo, M. (1997). Movimientos sociales y actores no gubernamentales. En: Uribe, Ma. Victoria & Restrepo, Eduardo (editores) (1997). *Antropología en la modernidad: Identidades, etnicidades y movimientos sociales en Colombia*. Santafe de Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología, pp.173-206.

Patiño Agudelo, L. C. (2010). Campesinos sin tierra, tierra sin campesinos: territorio, conflicto y resistencia campesina en Colombia. En: Revista *NERA*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Año 13, N°. 16 – Enero/ Junio – ISSN: 1806-6755.

Plan de Desarrollo Municipal: Por un Calamar Participativo, 2012- 2015, Municipio de Calamar (Bolívar).

Machado Cartagena, A. (2011). La tierra y el Desarrollo humano. En: *PNUD* - N° 57, Diciembre 2010 - Enero 2011.

Restrepo, E. & Rojas, A. (Editores) (2004). *Conflicto e (in)visibilidad, Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Rivas, N.; Hurtado, T. & Agudelo, C. (2000). Impactos De La Ley 70 Y Dinámicas Políticas Sociales de las Poblaciones Afrocolombianas: Estudios De Caso. *PROYECTO CIDSE-IRD, Documento De Trabajo* No. 50. Cali: Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Julio, Cali - Colombia.

Roux, G. (2011). *Los afrocolombianos frente a los objetivos de desarrollo del milenio*. Bogotá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD.

UNESCO, Nuestra Diversidad Creativa (1996). Consultado el 10 de Agosto de 2013. <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001055/105586sb.pdf>.

Villa, W. (1998). Movimiento social de comunidades negras en el Pacífico colombiano. La construcción de una noción de territorio y región. En: *Geografía humana de Colombia, T. VI: Los afrocolombianos*. Maya Restrepo, Adriana (Compiladores) ed. p.p. 431-448. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.

Wade, P. (1995). La política cultural de la negritud en Colombia. *Etnología americana*. Edición 22 (2): 341-357

Wade, P. (2004). Los guardianes del poder: biodiversidad y multiculturalidad. En: *Colombia En Conflicto e (in)visibilidad, Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*. (Restrepo. Eduardo, Rojas. A. 2004). Editorial Universidad del Cauca, Colección Políticas de la alteridad. Edición 1. Pereira – Colombia.

---

#### NOTAS

\* Profesional en Lingüística y literatura de la Universidad de Cartagena (2001). Ganadora de la becas de Maestría en Desarrollo y Cultura, otorgadas por el Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena de Indias (IPCC) y la Universidad Tecnológica de Bolívar (2010).

<sup>1</sup> La ACIA fue una de las primeras organizaciones que documentó la novedosa experiencia discursiva basada en el AT 55, para efectos de organización, reivindicación y estrategias de apelación de derechos sobre la tierra. Este consejo comunitario se amparó en su condición de grupo étnico, en tanto poseía ancestralidad en la ocupación territorial y prácticas económicas propias, para defenderse de actores como los empresarios madereros. Tal como lo expresa Villa, el consejo se amparó “frente a la amenaza de pérdida de las tierras, se decanta un discurso sobre el territorio, la ancestralidad, las prácticas tradicionales de producción y la identidad étnica” (Villa 1998:433).

<sup>2</sup> Esta aseveración es corroborada por Agudelo, quien afirma que el problema de la tierra ha sido y es generado por el Estado, “quien ha fomentado desde hace varios años, acciones políticas basadas en el neoliberalismo: competencia, producción, mercado y globalización, poniendo en desventaja a la población que no cuenta con un gran capital o no está industrializado” (Agudelo, 2010:2).

<sup>3</sup> El objetivo del Plan de Manejo Ambiental y Cultural de la Ciénaga del Hobo en Hatoviejo -Calamar es asegurar la sostenibilidad de sus recursos naturales, el uso libre del territorio comunitario y el fortalecimiento de sus activos culturales y ambientales.

<sup>4</sup> Esta etapa de la investigación se presenta a manera de artículo científico, como requisito para optar al título de Magister en desarrollo y cultura, que otorga la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Tecnológica de Bolívar. El artículo científico monográfico contó con la dirección de Maristella Madero Jirado, Magister en Estudios Políticos de la Universidad Nacional de Colombia.

<sup>5</sup> Según Restrepo, desde la colonia “se construyó el proceso histórico que consolidó la existencia y reproducción de las poblaciones negras rurales (del Pacífico) basado en el sistema productivo y cultural, asociado a un modelo de apropiación y manejo territorial” (Restrepo. 2002:6). Así que no es de extrañar que el argumento de la autonomía territorial fuera prioridad entre las comunidades multiculturales, poblaciones indígenas, afrocolombianas y mestizas, que eran “protegidas o por el contrario descuidadas por el Estado, en espacios a menudo compartidos por las buenas o por

---

las malas” (Hoffmann y Rodríguez. 2007:137). Sin embargo requerían de mayor organización comunitaria, porque no tenían futuro individualmente.

<sup>6</sup> En palabras de Wade, la percepción que tienen los hatoviejeros de sí mismos, corresponde a la noción que históricamente los ha acompañado, “los negros eran y son vistos como curanderos, con una larga historia de segregación social y pobreza, considerados como músicos, bailarines y atletas sexuales - poderes que pueden ser imaginados como muy curativos para los tormentos y alienaciones del alma moderna -” (Wade, 2004:259). Por ejemplo, los jóvenes, quienes expresan su identidad afro “inscrita a la disputa racial, identificada con rasgos biológicos y características esenciales” (Berman 2011:53), afirman que “son sus padres quienes dicen que son descendientes de esclavos negros” (Taller I. Joven).

<sup>7</sup> Los procesos multiculturales de las prácticas tradicionales y de identificación étnica pueden usarse de acuerdo a las ventanas de oportunidad existente. En palabras de Hoffman y otros (2007:20), la identidad posibilita “posicionarse fuera de las normas multiculturales, usando múltiples identificaciones, generando representaciones con características que se negocian en la práctica y desplazan los criterios de identificación hacia lo racial, lo social, lo local, etc.” Además según el mismo autor, favorece “los procesos de identificación, interconexiones, mezclas y transgresiones de categorías identitarias, porque los grupos e individuos tienen la capacidad y agencia para manejar y asumir simultáneamente una multiplicidad de identidades”.

<sup>8</sup> Los vecinos referidos son: San Cristóbal, Santa Lucía, Arroyo Hondo, Soplaviento y Mahates. Taller IV. Matriz de conflictos.

<sup>9</sup> Según Agudelo, el modelo que sigue la reforma agraria propuesta por el INCODER, “refleja la esencia de la política neoliberal del gobierno en materia de desarrollo rural: la tierra ya no es más un factor de producción esencial y por tanto la reforma agraria es un arcaísmo. En otras palabras, los campesinos no necesitan tierra, requieren empleo” (Agudelo 2010:85).

<sup>10</sup> Por ejemplo, la ACVC (Asociación de Campesinos del Valle del Río Cimitarra) “impulsa proyectos económicos que dejan atrás el principio del ánimo de lucro, la explotación del ser humano y los recursos de la naturaleza (las dos principales fuentes de riqueza) y propone un modelo de economía alternativa: principio de solidaridad, respeto a la naturaleza, participación comunitaria y autogestión” (Shameel 2008).

<sup>11</sup> La transnacional agrícola Monsanto es una de las empresas mundiales que cada vez más relegan la agricultura colombiana, se dedica a la producción de semillas manipuladas genéticamente, comercializan especialmente con semillas de: Soja, Algodón, Colza y Maíz. Sin embargo hay otras que también hacen presencia en Colombia como Philip Morris (tabaco, cigarrillos Boston en Colombia), Cargill (productos a base de Primivi en Colombia, alimento animal, apoderada de buena parte de la industria del cacao en Colombia). La lista es larga, y 20 de las 40 industrias más grandes del mundo operan en nuestro país.

<sup>12</sup> La identidad cultural es explicitada y cobra fuerza a partir del Artículo Transitorio 55 y se considera como el hecho más importante sobre política de “lo negro” y la diversidad en Colombia.

<sup>13</sup> El tema de identidad es importante para ésta ONG que se ocupa de la conservación del territorio como hábitat, porque la “coincidencia entre la diversidad cultural y biodiversidad ecológica, se da en zonas ricas medioambientalmente y con alta diversidad cultural, lo que convierte a las comunidades en aliadas vitales que suman conocimientos comunitarios a los técnicos y científicos, lo que favorece la construcción de estrategias de conservación a largo plazo” (Entrevista I, 2013). Según uno de los funcionarios, entrevistado, “las comunidades que se acogen a los Consejos Comunitarios tienen mayores posibilidades de fortalecerse internamente, porque se ocupan de su propia identidad, sin embargo al vincularse al proceso étnico más que una discusión sobre identidad, responden a una apuesta para atraer beneficios políticos y económicos, y más importante aún, aseguran el acceso a la tierra a través de la titulación colectiva”.